

EL DESASTRE HUMANITARIO DE IRAQ: MÁS ALLÁ DE LAS BARBARIDADES DEL DAESH

Pedro Rojo Pérez

El factor humano en Iraq viene siendo marginado por los círculos de poder que determinan las decisiones desde hace más de treinta años. Antes de que empezase la cadena de conflictos, con la Guerra Irano-Iraquí de 1980, Iraq era la envidia de la región con indicadores económicos y sociales que lo equiparaban a países occidentales. Pero su situación geográfica, su riqueza en materias primas y las ambiciones de las potencias regionales y de sus dirigentes hundieron a su población en una espiral de sufrimiento que parece no tener fin. Primero, la Guerra Irano-Iraquí con un coste humano de más de un millón de muertos; después, la invasión de Kuwait y la guerra del Golfo, las terribles consecuencias humanitarias del embargo internacional impuesto tras la guerra con Kuwait en 1991 —que causó medio millón de niños muertos—,¹ así como el legado mortal de toneladas de bombas con uranio empobrecido usadas en la guerra y de nuevo en la invasión de 2003;² y, finalmente, la posterior ocupación estadounidense, que no trajo la bonanza prometida, sino más de un millón de muertos según algunos informes.³

Mucho más difundidas en los medios de comunicación son las graves consecuencias humanas que han sido generadas por el último factor de opresión que se cierne sobre el pueblo iraquí: el DAESH o el Estado Islámico. En este artículo, vamos a tratar de dibujar en el tiempo la línea de la catástrofe humanitaria que vive Iraq tomando como punto de partida los hechos más recientes, responsabilidad de las huestes del califa Ibrahim, pero para enmarcar la deteriorada situación humanitaria de Iraq, sobre la que ha caído esta nueva losa.

Violaciones de derechos humanos

Son numerosos los informes que detallan en los medios de comunicación las sistemáticas violaciones de derechos humanos cometidas por el DAESH en Iraq y Siria:

Include killings of civilians, abductions, rapes, slavery and trafficking of women and children, forced recruitment of children, destruction of places of religious or cultural significance, looting and the denial of fundamental freedoms, among others. [...] Many of the violations and abuses perpetrated by ISIL may amount to war crimes, crimes against humanity and possibly genocide [...].⁴

1 UNICEF (1999). *Results of the 1999 Iraq Child and Maternal Mortality Surveys*. UNICEF.

2 «Según un informe de las Naciones Unidas, el efecto de los proyectiles lanzados en Iraq sextuplica los efectos de la bomba atómica lanzada en Hiroshima al final de la Segunda Guerra Mundial» (véase Omar al-Yafal [2012]. «Iraq, diez años después del 2003: banquetes humanos de sustancias infernales», *Al-Safir*, Beirut, 13 de septiembre de 2012 [traducido del árabe en www.boletin.org]).

3 Major Studies of War Mortality, <<http://web.mit.edu/humancostiraq/>> [consultado el 8 de noviembre de 2016].

4 Como denuncia en un informe la representación de las Naciones Unidas para Iraq, the United Nations Assistance Mission for Iraq (UNAMI), véase UNAMI (2014). *Report on the Protection of Civilians in the Armed Conflict in Iraq: 11 September-10 December 2014* [en línea]. Bagdad: UNAMI/OHCHR, <http://www.ohchr.org/Documents/Countries/IQ/UNAMI_OHCHR_Sep_Dec_2014.pdf>.

A la gravedad de estos hechos hay que sumarle que recaen sobre una población cuyas condiciones de vida y estándares de derechos humanos vienen deteriorándose desde hace treinta años. El férreo control y la represión contra cualquier voz disidente del régimen de Saddam Husein fueron sustituidos tras la ocupación por un proceso de apariencia democrática, pero de realidad sectaria en el que las cuotas de poder se han repartido según el peso de cada secta o religión, priorizando así a la confesión frente al ser humano.

Hay que recordar que el Estado Islámico vuelve a Iraq tras hacerse fuerte en Siria por el vacío de poder que se genera tras el levantamiento de la población de las provincias de al-Anbar,⁵ Nínive, Saladino, DIALA y Kirkuk, harta de las violaciones de los derechos humanos que realizaban de forma sistemática las fuerzas de seguridad iraquíes contra la población. Estas nuevas fuerzas de seguridad se crearon tras el desmantelamiento del ejército nacional iraquí y de los aparatos de seguridad del régimen baazista en cumplimiento de la Orden n.º 2 de mayo de 2013 del máximo responsable de la ocupación, Paul Bremer. Una vez más, se priorizan los acuerdos políticos por encima del ciudadano iraquí y se construyen las nuevas fuerzas de seguridad tomando como piedra angular las milicias sectarias ligadas a los partidos proiraníes que llegaron con la ocupación. Las violaciones sistemáticas de estas fuerzas de seguridad dedicadas a castigar a la población de forma general y a sus «rivales» sunníes de forma sistemática han impedido la creación de un verdadero Estado en donde todos los ciudadanos se sientan representados y protegidos independientemente de su origen o confesión, como denuncia Amnistía Internacional:

The Iraqi central government authorities bear a significant part of responsibility for the crimes committed by these militias. Militias have been armed, and/or allowed to be armed, by the state; successive governments have all owed and encouraged militias to operate outside any legal framework; and they have not been held accountable for the crimes they have been perpetrating. The existence of these sectarian, unregulated and unaccountable militias is both a cause and a result of the country's growing insecurity and instability. They preclude any possibility of establishing effective and accountable security and armed forces able and willing to protect all sectors of the population and enforce the law equally and undermine the establishment of a fair justice system that upholds equality before the law and other human rights.⁶

La aparición del DAESH ha propiciado que estas milicias, que hasta entonces operaban a la sombra de las fuerzas armadas, hayan invertido su papel y, ahora, al-Hashd al-Shaabi (milicia chií creada en 2014 expresamente para luchar contra el DAESH) actúa al margen no solo de las leyes del Estado iraquí, sino de las

5 Pedro Rojo (2014). «Iraq: revolución, yihadismo o partición» [en línea], *Newsletter Al Fanar*, 29 de julio de 2014, <<http://www.fundacionalfanar.com/iraq-revolucion-yihadismo-o-particion/>>.

6 Amnistía Internacional (2014). «Militia Rule in Iraq» [en línea], Amnistía Internacional, 14 de octubre de 2014, <<https://www.amnesty.org/en/documents/MDE14/015/2014/en/>>.

leyes internacionales de la guerra, lo que eleva un grado más las violaciones de derechos humanos que «have escalated in recent months. Residents have been forced from their homes, kidnapped, and in some cases summarily executed».⁷

La situación de la mujer iraquí

El empeoramiento de la situación de la mujer en Iraq ha sido paralelo a la destrucción de su país a lo largo de estos treinta años. Durante los años sesenta y setenta la mujer iraquí vivió un progreso importante con la promulgación del Estatuto Personal en 1959 (conocido como Ley 188), ley que introdujo aspectos muy novedosos para la mujer como la posibilidad de pedir el divorcio, la imposición de los dieciocho años como edad mínima para casarse, la prohibición de los matrimonios forzados o la especificación de condiciones muy estrictas para la poligamia. Durante los gobiernos del Partido Baaz, se mantuvo esta orientación apoyando la educación, el acceso universal a la sanidad, a la posesión de tierras y propiedades, así como la incorporación de la mujer al mercado laboral.⁸ Pero, tras la guerra con Kuwait y la llegada del embargo, las dificultades económicas se cebaron especialmente con las mujeres, que seguían siendo el eslabón más débil de la estructura laboral. La invasión y ocupación estadounidense no solo no mejoró la situación de la mujer iraquí, sino que ahondó en el retroceso que venía viviendo durante el embargo. Los partidos políticos de corte conservador, seguidores de las tesis iraníes, han gobernado sin solución de continuidad desde la llegada de los ocupantes, que sacrificaron la agenda humana por la geopolítica y la defensa de las libertades y los derechos humanos por el entendimiento con Irán en temas de alta política. La falta de atención en cuestiones de género es ya palmaria en el primer órgano de gobierno, el conocido como Consejo de Gobierno, donde solo tres de los veinticinco miembros eran mujeres. Sería un claro indicador del peso que iban a tener los temas de la mujer en la política del ocupante. Ese mismo Consejo de Gobierno intentó aprobar la Resolución 137, que transfería las cuestiones relativas al Estatuto Personal al control directo de los ulemas de cada comunidad religiosa. Otro intento de retroceder en las conquistas de la mujer iraquí fue la conocida como Ley Yaafari, aprobada por el Consejo de Ministros el 25 de febrero de 2014, en el que se aprobaba entre otras medidas el matrimonio de niñas de nueve años o la prostitución encubierta religiosamente conocida como matrimonio mut'a.⁹ El traspaso del Estatuto Personal a la esfera religiosa está amparado por el Artículo 41 de la nueva Constitución iraquí de 2005, lo que minaría el principio de igualdad ante la ley y la paulatina marginación femenina de la vida pública y económica, un hecho insoslayable en el sector privado, en donde solo el 2% de los empleados son

7 Human Rights Watch (HRW) (2015). «Iraq: Militias Escalate Abuses, Possibly War Crimes» [en línea], HRW, 15 de febrero de 2015, <<https://www.hrw.org/news/2015/02/15/iraq-militias-escalate-abuses-possibly-war-crimes>>.

8 Andrea Fischer-Tahir (2010). «Competition, Cooperation and Resistance: Women in the Political Field in Iraq», *International Affairs*. Oxford: The Royal Institute of International Affairs, pp. 1381-1394.

9 منى حسين، «قانون جعفري لتدمير حقوق نساء العراق»، العرب، لندن، 2013/10/30.

mujeres.¹⁰ Esta misma Constitución impone una cuota del 25% de presencia femenina en todos los órganos de gobierno elegidos por sufragio. Pero la presencia de esta cuota, copada en su mayor parte por partidos retrógrados, no ha servido más que para dar un barniz femenino a los retrocesos en el estatuto de la mujer, como queda patente en las declaraciones de la ministra de Asuntos de la Mujer, Abtihal Alzidi:

I am against the equality between men and woman. If women are equal to men they are going to lose a lot. Up to now I am with the power of the man in society. If I go out of my house, I have to tell my husband where I am going. This does not mean diluting the role of woman in society but, on the contrary, it will bring more power to the woman as a mother who looks after their kids and brings up their children.¹¹

El profuso número de ONG y asociaciones de mujeres creadas al albor de la ocupación tampoco ha tenido una capacidad de influencia significativa, pues estas están atrapadas entre la falta de calado en la sociedad iraquí, que las considera productos de la ocupación extranjera, y la presión de las milicias y los partidos conservadores en el poder. Solo a través de sus contactos internacionales han conseguido atraer la atención mediática sobre los temas más escandalosos, como la citada Ley Yaafari, que finalmente no se aprobó por la disolución del Parlamento iraquí en 2014. El caos, la corrupción y la falta de seguridad que han caracterizado la historia de Iraq desde 2003 se ha cebado de forma especial con la mujer, que ha visto limitadas sus libertades básicas y sido objeto de secuestros, asesinatos, torturas, matrimonios forzosos y violencia sexual. La emigración forzosa de más de cinco millones de iraquíes fruto de las políticas sectarias de las diversas milicias ha roto buena parte de las estructuras sociales que daban protección a los elementos más débiles de la sociedad iraquí, como las mujeres y los niños. Más de un millón y medio de viudas han tenido que sacar adelante a sus familias en este entorno en el que además el Estado está prácticamente ausente.¹²

Este terrible panorama se volvió todavía más oscuro con la llegada del DAESH y la generación de una nueva ola de refugiados. La imposición de su extremista visión de la ley a los habitantes que viven en los territorios que controlan ha condenado a la mujer iraquí a un ostracismo casi total. Las imágenes de mujeres vestidas de negro siendo vendidas por el DAESH con un cartel con su precio han dado la vuelta al mundo. Es una imagen muy gráfica de la pesadilla dentro de la pesadilla que vive la mujer iraquí en estos territorios: violencia sexual, tráfico de blancas, secuestros, escaso acceso a servicios sanitarios, libertad de movimientos limitada, trabajos vetados o bárbaros castigos por cualquier norma incumplida.

10 UNAMI (2013). *Women in Iraq Factsheet* [en línea], UNAMI, marzo de 2013, <http://www.uniraq.com/index.php?option=com_k2&view=item&task=download&id=3_a0648978643576b1765216c6562b256b&lang=en>.

11 Mufid Abdulla (2012). «Outrage as Iraqi Women's Affairs Minister Opposes Equality for Women» [en línea], *Kurdistan Tribune*, 14 de febrero de 2012, <<http://kurdistantribune.com/2012/outrage-iraqi-womens-affairs-minister-opposes-equality-for-women/>>.

12 UNAMI (2015). *Women in Iraq Factsheet. Displaced Women and Women in Conflict* [en línea], UNAMI, marzo de 2015, <http://www.uniraq.org/index.php?option=com_k2&view=item&task=download&id=1055_f0dd28d57a68e-cfe9829366a7b608e02&lang=en>.

La desgracia de ser niño en Iraq

«The type and scope of violations against children, women and minority communities in Iraq in the past weeks is one of the worst seen in this century, and is completely unacceptable by any standards or codes of conduct that govern conflict» son palabras sobre el sufrimiento de los niños bajo el yugo del Estado Islámico de Marzio Babilie, representante de UNICEF Iraq en un informe de 2014. Ejecuciones de niños, reclutamiento forzoso de menores, adoctrinamiento extremista y en técnicas de combate a edades muy tempranas son algunas de las violaciones de los derechos de la infancia a manos del DAESH que han sido corroboradas en los pasados meses. Al igual que en el caso de las mujeres, los niños iraquíes vienen sufriendo un castigo *in crescendo* desde los citados efectos del embargo de los años noventa y las consecuencias de la invasión,¹³ a lo que hay que añadir la desestructuración del entramado social y familiar, que les podría haber dado cobijo en el caos en seguridad y frente a las políticas sectarias del gobierno. UNICEF cifraba en 2011 el número de huérfanos en 800.000, pero otras organizaciones elevan el número a cuatro millones.¹⁴ La falta de servicios y la ausencia generalizada del Estado iraquí en temas sociales desde 2003 han empujado a la marginalidad a muchos de estos jóvenes, que son incapaces de incorporarse a la sociedad a través de un mercado laboral en donde, por lo general, son explotados. Esta marginación les convierte en un fácil filón para ser reclutados por bandas criminales y milicias que los usan (al igual que el DAESH) de informadores, combatientes y, en algunos casos, en ataques suicidas. Los efectos que un conflicto tan prolongado va a tener sobre la infancia iraquí han sido analizados en contados estudios, como por ejemplo el que realizó la organización War Child en 2010. En las conclusiones de las respuestas dadas por los niños entrevistados, se remarca que «the most common fears expressed by the children were conflict-related. Many mentioned guns, explosions, kidnappings and tanks as the main things that scare them».¹⁵ Esta situación ha propiciado la recuperación por parte de las tribus de parcelas de poder e influencia que habían ido perdiendo paulatinamente desde los años cincuenta. Este poder patriarcal, aleatorio y muy influenciado por tradiciones de corte conservador, ha tenido un efecto crítico sobre la situación de la mujer y las niñas. El aumento de los crímenes de honor, la vuelta a los matrimonios concertados, la limitación de movimiento y acceso a la educación de las niñas se ha extendido en las zonas más tribales, lo que mina las posibilidades de futuro de las menores iraquíes.

Sanidad y educación en Iraq

El sistema de sanidad y educación que heredaron los estadounidenses estaba en un precario estado en cuanto a infraestructuras físicas, pero todavía con una robusta estructura humana que les había hecho merecedores de varias men-

13 Hadem al-Maqdadi (2012). «El futuro genético de los niños iraquíes amenazado por las armas radioactivas estadounidenses», *Al-Hayat*, Londres, 13 de noviembre de 2012 [traducido del árabe en www.boletin.org].

14 «في العراق مليون أرملة و٤ ملايين يتيم»، الحياة، لندن، 2010/07/14. <<http://international.daralhayat.com/internationalarticle/162665>>

15 Child Rights International Network (CRIN) (2014). «Armed Conflict: Spotlight on Iraq» [en línea], CRIN, 9 de septiembre de 2014, <<https://www.crin.org/en/library/publications/armed-conflict-spotlight-iraq>>.

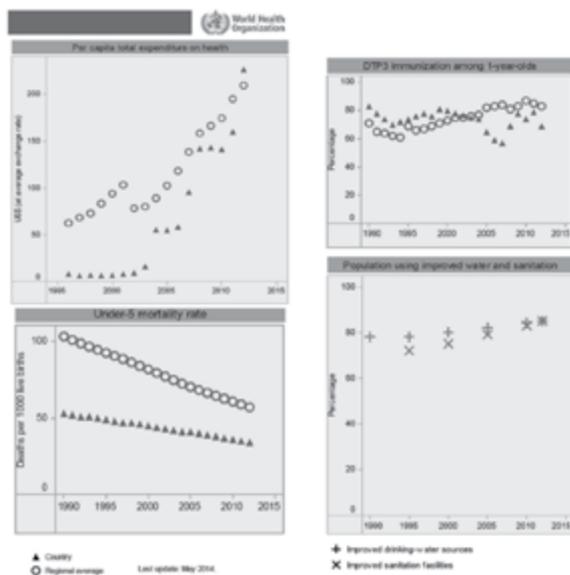
ciones a nivel internacional. Así lo reconoció Gro Harlem Brundtland, directora general de la World Health Organization el 2 de mayo de 2003:

In the past days and weeks, we have seen the commitment of Iraqi health workers to public health. They have continued to work under some very difficult conditions. Now we must ensure that their dedication and bravery is not wasted. Iraq's health system must not collapse for want of finance and support.¹⁶

Desgraciadamente no fue así, la respuesta estadounidense «was paralyzed by a mixture of inter-agency conflicts and political agenda and failed to effectively shore up health services in an effective way».¹⁷

No ha sido la financiación lo que ha faltado, como se puede ver en los datos del presupuesto iraquí del gráfico adjunto (véase el gráfico 1). El aumento de gasto per cápita en los presupuestos iraquíes no se ha trasladado en una mejora similar en indicadores tan importantes como la mortalidad infantil, que mantiene la misma tendencia del embargo, o el acceso a agua potable y a saneamiento.

Gráfico 1: Gasto per cápita de Iraq en sanidad, mortalidad infantil, vacunación y porcentaje de acceso a agua potable y a saneamiento (1990-2015).



Fuente: Organización Mundial de la Salud.

16 World Health Organization (2003). «A Simple But Ambitious Plan: \$20 Million to Jump Start the Iraqi Health System» [en línea], World Health Organization, 2 de mayo de 2003, <<http://www.who.int/media-centre/news/releases/2003/pr36/en/>>.

17 Frederick M. Burkley y Eric K. Noji (2004). «Health and Politics in the 2003 War with Iraq: Lessons Learned», *The Lancet*, volume 364, n.º 9442, pp. 1371-1375.

En un informe publicado por el International Journal of Health Planning and Management en 2011, se apunta que el deterioro de la calidad de los servicios de salud y la violencia contra los médicos se prolongó más allá de los episodios de defensa de los hospitales que se vieron en los días posteriores a la caída de Bagdad. Estos ataques se repitieron sistemáticamente hasta 2006, para volver a alcanzar niveles preocupantes en 2009 y 2011, lo que ha dejado un sistema sanitario impropio de un país con los recursos de Iraq:

Up to 75 per cent of Iraq's doctors, pharmacists and nurses have left their jobs since the U.S.-led invasion in 2003. Almost 70% of critically injured patients with violence-related wounds, die in emergency and intensive care units due to a shortage of competent staff and a lack of drugs and equipment.¹⁸

Según informes y noticias aparecidas en prensa,¹⁹ a esta difícil situación los médicos tienen que sumar ahora las venganzas de tribus que se toman la justicia por su mano contra doctores a los que acusaban de negligencia al tratar a sus allegados. El conflicto desatado por el DAESH no ha hecho más que empeorar la situación en las zonas bajo su control tanto por la huida de los profesionales, como por el bombardeo de los hospitales o la falta de medicinas.²⁰

La radiografía del sistema de educación iraquí es prácticamente idéntica: durante los gobiernos anteriores, había una política de Estado de fuerte apoyo a la educación pública para todos los iraquíes de ambos sexos. Un sistema y unas estructuras dañados por el embargo y las guerras, pero que mantenía muy buenos porcentajes de escolarización y de estudiantes universitarios. «Iraq solía tener uno de los mejores sistemas de educación de Oriente Medio», afirmó Roger Wright, representante de UNICEF en Iraq. «Actualmente tenemos pruebas claras de cuánto se ha deteriorado dicho sistema. Ahora, millones de niños y niñas en Iraq asisten a escuelas que no tienen servicios de agua o sanidad, con paredes y ventanas destrazadas y goteras en los tejados. El sistema está sobrecargado».²¹

Con la llegada del sectarismo de los gobiernos de la ocupación, el control del sistema educativo se convierte en un objetivo prioritario: los currículums se cambian, se introduce la práctica religiosa en las escuelas, se persigue a profesores universitarios con una campaña de asesinatos que generó al menos 324 muertos y miles de emigrados.²² Las universidades pasan a ser parte del reparto

18 UNICEF (2011). *Multiple Indicators Cluster Survey*. UNICEF.

19 وسيم باسم، «أطباء العراق: حماية ذاتية أو هجرة... أو موت برصاص عشائري»، إيلاف، 2012/11/05. <<http://www.elaph.com/Web/news/2012/11/771943.html?entry=Iraq>>

20 El Hospital Central de Faluya ha sido bombardeado por el ejército iraquí treinta y seis veces desde que la ciudad fuese tomada por los rebeldes en enero de 2014 (fuente: director del Hospital Universitario de Faluya en conversación telefónica, 17 de marzo de 2015).

21 UNICEF (2004). «Las escuelas en Iraq, víctimas también del abandono y la guerra» [en línea], 15 de octubre de 2004, <<http://www.unicef.es/actualidad-documentacion/noticias/las-escuelas-en-iraq-victimas-tambien-del-abandono-y-la-guerra>>.

22 Campaña Estatal Contra la Ocupación y por la Soberanía de Iraq (CEOSI) (2013). «Lista de docentes universitarios asesinados en Iraq durante el período de ocupación» [en línea], 7 de octubre de 2013, <<http://www.iraqsoli->

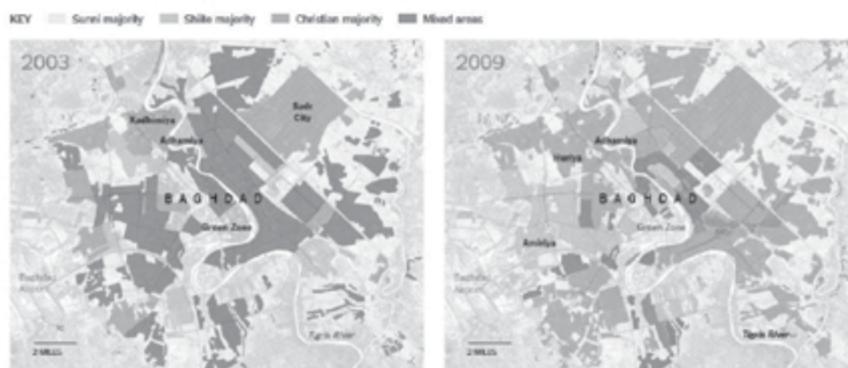
de poder entre los nuevos partidos políticos y sus milicias controlan los campus atemorizando a alumnos y profesores.²³ La escuela pasa de ser uno de los ejes vertebradores de la sociedad iraquí a un lugar de adoctrinamiento religioso en donde los niños se amontonan en unas aulas saturadas y faltas de recursos, con un alto grado de abandono escolar: la tasa neta de asistencia en Educación Secundaria (2008-2013) es del 53% para chicos y de un 45% para las chicas. El problema no es la financiación (el 57% de la inversión en educación de 2011 se quedó sin ejecutar), sino de voluntad política de unos gobiernos obsesionados por el componente confesional de la sociedad y a los que no les interesa tener unos ciudadanos bien formados que sean reacios a los discursos de clérigos y ayatolás. De esta situación las que peor paradas salen de nuevo son las niñas iraquíes, que tienen más problemas para acudir a la escuela y a la universidad ya sea porque se ven obligadas a ayudar en las labores domésticas, por problemas económicos de la familia para costear los gastos, por los matrimonios precoces, por la visión conservadora de su labor en la sociedad o porque la falta de seguridad en el país hace que los padres ya no las dejen ir solas al colegio.

La doble ola de desplazados iraquíes

Al contrario que el resto de los elementos estudiados en este artículo, la cuestión de los desplazados forzosos es un drama humanitario absolutamente novedoso para la sociedad iraquí de 2003. El caos de seguridad que siguió a la caída de Bagdad el 9 de abril de 2003 generó la proliferación de grupos armados de todo tipo y condición. Además de las mencionadas milicias vinculadas a los partidos políticos ligados a la ocupación, surgieron grupos de resistencia armada contra la ocupación. En medio de este caos, se produjo la aparición de otro fenómeno desconocido para la moderada sociedad iraquí: los grupos extremistas vinculados a Al-Qaeda. Durante los primeros años, la confrontación armada se centraba básicamente entre la resistencia y las fuerzas ocupantes (tanto militares como las empresas de seguridad privadas que les daban cobertura), mientras las milicias y Al-Qaeda iban implementando sus respectivas agendas sectarias. El atentado contra la mezquita de Samarra (el 22 de febrero de 2006) fue el detonante para que esa guerra sectaria de baja intensidad saltase al primer plano. Amenazas y asesinatos basados en el origen confesional crearon la mayor crisis de desplazados desde la Segunda Guerra Mundial con cinco millones de iraquíes huyendo de sus hogares. La política de «chiización» de Bagdad, negada siempre desde el gobierno iraquí, no deja lugar a dudas al observar los cambios demográficos de la capital iraquí, como muestra el siguiente mapa.

daridad.org/wordpress/wp-content/uploads/2013/11/Lista-de-docentes-asesinados-noviembre-de-2013.pdf>. 23 «وضع العلوم الاجتماعية في الجامعات العراقية»، الشرق الأوسط، لندن، 2008/02/06.

Gráfico 2: Consecuencias de la violencia sectaria en los barrios de Bagdad.



Fuente: Dr. M. Izady, Columbia University's Gulf 2000 Project (<http://gulf2000.columbia.edu/maps.shtml>).²⁴

La concentración de población por confesiones religiosas no se produjo solo en la capital, sino también en el resto de provincias iraquíes. A pesar de que el grueso de los 2,77 millones de desplazados internos contabilizados en 2008 por ACNUR se produjo en 2006 y 2007, el retorno de los mismos a sus hogares era inviable, pues su desplazamiento no fue fruto de un hecho puntual, sino de una política calculada de transformación y reagrupación geográfica por parámetros sectarios de la población.

Según un informe de International Rescue Committee (IRC) de febrero de 2011, previo al estallido de la Revolución Iraquí, la situación de los desplazados seguía mostrando el desinterés del gobierno iraquí por facilitar una solución:

[...] Despite an improved security situation in Iraq and the development of a new government, few Iraqis are able to go home. The situation of internally displaced Iraqis —particularly those living in squalid informal settlements— remains an emergency that is yet to be properly addressed by the Government of Iraq or the international community.²⁵

Por su parte, la mayoría de los emigrados a cualquier otro país no pensaban en volver a Iraq, sino en intentar empezar una nueva vida allí donde se asentaron. IRC cita la falta de seguridad como la principal razón por la que los desplazados y emigrados no quieren volver a sus casas, pero también trabas burocráticas en

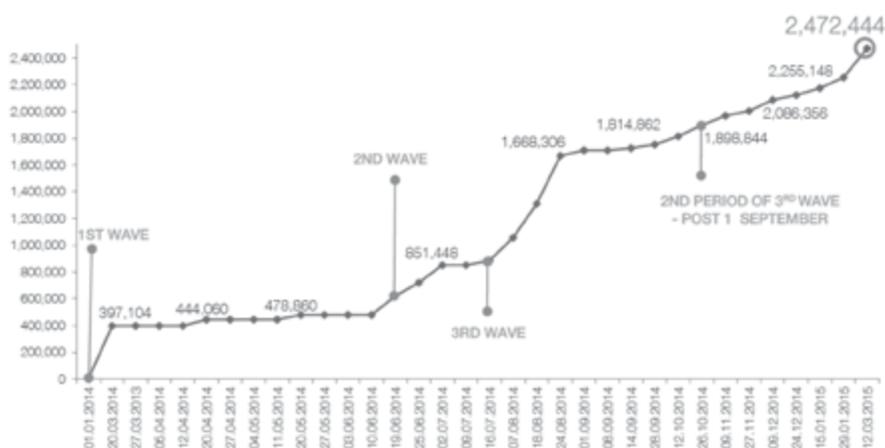
24 Para más detalles, véase *The New York Times* (2014). «Consequences of Sectarian Violence on Baghdad's Neighborhoods» [en línea], *The New York Times*, 20 de junio de 2014, <<http://www.nytimes.com/interactive/2014/06/12/world/middleeast/the-iraq-isis-conflict-in-maps-photos-and-video.html>>.

25 International Rescue Committee (2011). «Iraqi Displacement: Eight Years Later Durable Solutions Still Out of Reach». Nueva York: International Rescue Committee.

un marco en el que «the Government of Iraq has yet to meaningfully address the IDP problem: there is no comprehensive or actionable government plan to do so». Esta situación ha empeorado aún más si cabe tras la irrupción del DAESH.

En enero de 2014 la Revolución Iraquí, hasta entonces pacífica, tomó las armas contra el ejército iraquí, lo que provocó una indiscriminada respuesta militar del gobierno de Bagdad que incluyó bombardeos contra población civil, lo que generó a su vez un nuevo flujo de desplazados, la mayoría de Faluya y al-Anbar hacia el Kurdistán iraquí. Cuando el DAESH entra en el conflicto en junio de 2014 y a medida que va controlando más territorio, el drama de los desplazados se agrava al registrarse entre enero de 2014 y el 26 de febrero de 2015 más de dos millones y medio de nuevos desplazados internos.²⁶ Al temor al DAESH y a los bombardeos de la coalición internacional y el gobierno iraquí, se suma el miedo a las atrocidades cometidas por la infantería del ejército iraquí y las milicias al liberar ciudades del DAESH como Amerli o Samarra.²⁷ El 20% de estas familias desplazadas necesitan una atención crítica que incluya tratamiento psicológico para hacer frente a traumas relacionados con la violencia sexual. Pero el futuro es poco halagüeño para estos 2,5 millones de iraquíes, pues los recursos para hacer frente a esta situación son mínimos, ya que ACNUR solo ha recaudado el 0,3% de los 405 millones de dólares que necesita para cubrir las necesidades de esta crisis.

Gráfico 3: Tendencias de la población desplazada desde 2014 (desplazados internos).



Fuente: International Organization for Migration (IOM) (2015). *Displacement Tracking Matrix, Round XV*.

26 Exactamente 2.536.734 desplazados internos (IDP) según la International Organization for Migration (IOM) (2015). *Displacement Tracking Matrix, Round XV* [en línea]. IOM, febrero de 2015. <<http://iomiraq.net/file/5445/download>>.

27 Human Rights Watch (2015). *After Liberation Came Destruction: Iraqi Militias and the Aftermath of Amerli* [en línea], Human Rights Watch, 18 de marzo de 2015, <http://features.hrw.org/features/HRW_2015_reports/Iraq_Amerli/index.html>.

La actual situación de desamparo de los desplazados internos iraquíes, las mujeres o los niños es producto, como hemos visto, de la desatención del factor humano del conflicto desde hace décadas, y no solo desde la aparición del DAESH. Como ha pedido Nickolay Mladenov, Representante Especial en Iraq: «Iraqi leaders need to move immediately and implement the Government's agenda of national unity and reconciliation in order to put an end to the heinous crimes committed by ISIL, and ensure that all armed groups are under state control». Pero esto solo contribuirá a acabar con el último de los males que azota al pueblo iraquí. Para que realmente pueda volver a operar como un país rico y próspero, debe producirse una verdadera transición democrática donde las potencias extranjeras restituyan la soberanía a los iraquíes y así estos vuelvan a ser el centro de sus políticas.

BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Pedro Rojo Pérez, arabista y presidente de la Fundación Al Fanar para el Conocimiento Árabe (Madrid), es autor de la tesina *La resistencia armada iraquí: análisis tipológico* y de otra veintena de artículos y conferencias nacionales e internacionales sobre la situación en Iraq.

RESUMEN

La visibilidad mediática que ha logrado captar el DAESH o Estado Islámico en Iraq ha servido para atraer la atención sobre la crisis humanitaria que padece Iraq. Una crisis mucho más profunda y compleja de lo que muestran las barbaridades cometidas por el DAESH. Más de treinta años de continuo empeoramiento de la situación humanitaria ha convertido a un país que en los setenta del siglo pasado era un referente en los indicadores sociales en un Estado fallido donde rige la ley de las armas. Analizaremos la situación de los derechos humanos, pero también la situación de la mujer, la infancia o los desplazados internos partiendo de las violaciones del derecho internacional del DAESH, pero poniendo también el acento en la responsabilidad de los gobiernos desde la ocupación en el deterioro de las condiciones de los iraquíes.

PALABRAS CLAVE

Iraq, Daésh, crisis humanitaria, desplazados internos, derechos humanos, mujer, infancia.

ABSTRACT

The media visibility which DAESH or Islamic State in Iraq has managed to obtain has served to draw attention to the humanitarian crisis which the country is enduring. This crisis is much deeper and complex than what the barbarities committed by DAESH present. The continuous worsening of the humanitarian situation over thirty years has turned a country which served as a benchmark in terms of social indicators in the nineteen-seventies into a failed state where weapons rule. We will analyse the human rights situation but also the situation of women, children and internally displaced persons, using DAESH's violations of international law as

a starting point, but also emphasising the responsibility of the governments since the occupation for the deterioration of the conditions of the Iraqi people.

KEYWORDS

Iraq, DAESH, humanitarian crisis, internally displaced persons, human rights, women, children.

المخلص

ساهم الظهور الإعلامي الذي حاز عليه داعش، أو الدولة الإسلامية في العراق، من لفت الإنتباه إلى الأزمة الإنسانية التي يعيشها العراق. و هي أزمة أعمق و أعقد مما تكشف عنه الأعمال الوحشية التي يرتكبها داعش. لقد حول البلادَ التدهورُ المستمرُّ للأوضاع الإنسانية، على مدى أكثر من 30 سنة، إلى دولة فاشلة يسود فيها قانون السلاح، بعد أن كانت في سبعينيات القرن الماضي دولة يقتدى بها في الجانب المتعلق بالإنجازات الإجتماعية. سنقوم بتحليل أوضاع حقوق الإنسان، فضلا عن وضعية الطفولة، أو أوضاع النازحين إنطلاقا من خرق داعش للقانون الدولي، لكن مع التشديد كذلك على مسؤولية الحكومات المتعاقبة منذ إحتلال البلاد في تدهور أوضاع العراقيين.

الكلمات المفتاحية

العراق، داعش، الأزمة الإنسانية، النازحون داخل البلاد، حقوق الإنسان، المرأة، الطفولة.